

Surgimiento de ensambles-viento de cámara en la Escuela de Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica: Quinteto de Metales Paz, Cuarteto de Fagotes Phoenix y Trombones de Costa Rica

*Emergence of Camera Ensembles-Winds at the School of
Musical Arts of the University of Costa Rica: Quinteto de
Metales Paz, Cuarteto of Fagotes Phoenix and
Trombones de Costa Rica*

Manuel Carpio Méndez¹
Escuela Municipal de Música Cartago
Costa Rica

MaryBehy Navarro Cartín²
Universidad de Costa Rica
Costa Rica

¹ Músico en la Escuela Municipal de Música Cartago y la Orquesta Sinfónica Universidad de Costa Rica. Licenciado en Música por la Universidad de Costa Rica (UCR). Correo electrónico carpiom17@gmail.com

² Asistente de Producción en la Escuela de Artes Musicales de la UCR y Docente de la Escuela Municipal de Música de Cartago. Máster en Administración de Empresas por la Universidad Latina de Costa Rica. Correo electrónico: marybehypiano@gmail.com

Resumen

Durante la segunda mitad de la década de 1980 y la primera mitad de la de 1990, se llevó a cabo una reforma en el quehacer musical de nuestro país impulsada, especialmente, por la Escuela de Artes Musicales (EAM) de la Universidad de Costa Rica (UCR). En este lapso, surgieron diferentes grupos de cámara integrados por instrumentos de viento como el Quinteto de Bronces Paz, Cuarteto de fagotes Phoenix y el Cuarteto Trombones de Costa Rica, cuya contribución fue valiosa para la música costarricense en cuanto a repertorio y estilos de ejecución novedosos. Precisamente, surgieron promovidos por el acontecer en el proceso educativo que se llevaba a cabo en la EAM. Esta investigación pretende indagar las razones que impulsaron la formación de esos grupos, las circunstancias que atravesaron y cómo algunos de ellos se han mantenido activos a través de los años y otros se han transformado. Esto ha generado un punto de referencia desde la EAM en el ámbito musical de nuestro país, lo cual, también, ha incentivado de manera directa e indirecta la conformación de diversos grupos de cámara en el interior de la EAM y la apertura de espacios dentro y fuera del país para esas agrupaciones.

Palabras clave: Escuela de Artes Musicales; Universidad de Costa Rica; música de cámara; instrumentos viento; siglo XX

Abstract

During the second half of the decade of 1980 and the first half of the one of 1990, a reform in the musical task of our country was carried out, impelled especially by the School of Musical Arts (EAM) of the University of Costa Rica. During this time, different chamber groups formed by wind instruments such as the Bronces Paz Quintet, the Phoenix Bassoon Quartet and the Trombones Quartet from Costa Rica, whose contribution was valuable for the Costa Rican music in terms of repertoire and novel styles of execution. ; precisely, they were promoted by the events in the educational process that took place in the EAM. This research aims to investigate the reasons that drove the formation of these groups, as well as the circumstances they went through, and how some of them have remained active over the years and others have been transformed, thus generating a point of reference from the EAM in the musical field of our country, which has directly and indirectly encouraged the formation of various chamber groups within the EAM and the opening of spaces inside and outside the country for these groups.

Keywords: Escuela de Artes Musicales; Universidad de Costa Rica; chamber music; wind instruments; century XX

No existe mucha información documental sobre las diferentes agrupaciones de ensambles de cámara en Costa Rica, ya que se trata de un tema de origen reciente. Por lo cual, esta propuesta de investigación se enfocó en recabar datos al respecto mediante entrevistas dirigidas a los integrantes fundadores de las agrupaciones, como fuente primaria para la creación del conocimiento. Paralelamente, se revisaron periódicos, álbumes institucionales, bitácoras, registros y programas de conciertos que se encuentran disponibles en el Archivo Histórico Musical de la EAM de la UCR.

Se analizó el contexto educativo-formativo en la EAM durante el proceso de formación de los grupos de cámara: Cuarteto Phoenix, Trombones de Costa Rica, Quinteto Paz. Asimismo, se describe su aporte al ámbito musical costarricense y se ahonda en investigaciones y trabajos previos que abordan la labor y los aportes de las agrupaciones citadas en el ámbito musical del país. Con ese propósito, se buscó determinar el impacto que tuvo la EAM en la formación de los grupos en estudio durante las décadas de 1980 y 1990. Igualmente, se indagaron las razones que justificaron la formación de dichas agrupaciones, circunstancias que atravesaron, transformaciones y dificultades para mantenerse activos. Además, se buscó evidenciar el papel promotor de estas agrupaciones en la formación de otros grupos de cámara y la incidencia en el fortalecimiento de las respectivas cátedras en la EAM.

Así, mediante la investigación previa, se infiere que los aportes generados por la conformación de los ensambles a finales de los años ochenta y principios de los noventa fueron significativos para el desarrollo musical y académico de la EAM. No obstante, el faltante de información dificulta aproximar al lector al conocimiento sobre cuáles fueron los aportes generados a la EAM y al medio musical costarricense gracias a la conformación de las tres agrupaciones que se han considerado en este trabajo. Esta investigación trata de llenar ese vacío de información ante la ausencia de investigaciones previas que permitan demostrar los aportes de las tres agrupaciones elegidas al ámbito académico y musical costarricense.

En la investigación previa se encontraron diferentes artículos y libros, en los cuales se menciona en general el quehacer de la EAM, los modelos educativos por seguir y las reformas que se generaron, así como los diferentes proyectos institucionales para la época estimada en esta investigación. No obstante, esos documentos se refieren poco a las agrupaciones que surgen en medio de este proceso de cambio a finales de los ochenta y principios de la década de 1990. Las agrupaciones formadas en este periodo de reforma generaron un aporte a la música de cámara y proyectaron a la EAM como un centro de enseñanza de educación superior, puesto que su nacimiento partió de la necesidad de ofrecer oportunidades a los estudiantes para explorar el campo de la música de cámara en su formación académica que ha dado aportes, cuya vigencia y legado han llegado hasta nuestros días.

Entre las investigaciones revisadas se encuentra el informe presentado por la M.Sc. Flora Elizondo (2011), en el cual se revisa la gestión y consolidación del nuevo modelo académico-musical desde 1972 a 1991; se refiere al tema de la proyección artística, pero no profundiza como en lo relativo a la gestión institucional. En este informe no se hace referencia alguna sobre las agrupaciones y las contribuciones que pudieron haber originado durante el periodo de transición en estudio. También, en el libro *De las fanfarrias a las salas de concierto* de la M.Sc. María Clara Vargas Cullell (2004) se refiere a las bandas militares y su proceso de transformación hasta lo que hoy conocemos como bandas de concierto; presenta los diferentes cambios por los que las bandas debieron pasar y su transformación de lo militar a lo artístico propiamente.

Otro trabajo consultado fue la tesis expuesta por Rosberly Salazar Alpírez (2002), quien destaca como se desarrolló la etapa básica de la EAM, sus participaciones a nivel académico y el desarrollo que ha tenido desde su fundación en el 1978 hasta el 2000. Esta investigación ofrece mucha información sobre los procesos académicos, pero sin profundizar las razones que llevaron a su desarrollo. Asimismo, se consultó el libro *Mujeres costarricenses en la música* de Zamira Barquero Trejos y Tania Vicente León (2016), el cual acerca al quehacer musical de la mujer en la segunda mitad del siglo XIX y durante la década de los años ochenta, así como su papel; el libro rescata cómo se abrieron paso en un ámbito generalmente construido para los hombres; de esa manera, se evidencia la actividad musical de la mujer realizada durante esos años desde la óptica femenina mediante sus vivencias.

Las investigaciones que más se acercan al contexto que se abordarán en el presente artículo son los libros de Chatski, Vargas y Vicente, *Música académica costarricense. Del presente al pasado cercano* (2012), y el de José Manuel Rojas, *¿Para qué carretas sin marimbas? Hacia una historia crítica de la práctica de la música “clásica” en Costa Rica* (2016). La primera muestra aspectos de la historia musical costarricense, acercándose a la profesión y las diferentes actividades y agrupaciones que se crearon gracias a la historia y al contexto histórico. El segundo libro remite a la historia musical de Costa Rica, pero desde una óptica relacionada con mitos e ideologías políticas que se inmiscuyen en el quehacer musical. Menciona al Teatro Nacional como ente oficial para la práctica musical, el piano como instrumento “rey” y generalizado de la música y presenta todas las dificultades y acontecimientos históricos alrededor del estudio de caso del Quinteto Miravalles. Quizás esta es la investigación que más se acerca y contribuye con la realización de este artículo, ya que presenta las diferentes adversidades y anécdotas que tuvo que vivir el Quinteto Miravalles para sentar un precedente desde la Orquesta Sinfónica Nacional a la música costarricense.

Esa revisión de documentos, nos permitió comprobar una carencia de trabajos y artículos sobre la conformación de ensambles de música de cámara desde el seno de la EAM

y el aporte que tuvieron en la conformación de otros ensambles, organización de festivales, participación en la ampliación del repertorio latinoamericano y costarricense ejecutado, y otras actividades relacionadas con la música, así como la visualización del papel que tuvo y sigue teniendo la EAM en el campo musical en Costa Rica.

Por esa razón, este trabajo procura satisfacer la necesidad de documentar el origen de algunos de los grupos de cámara que surgieron en la EAM y que han sido de importancia en la formación de nuestra historia musical a partir de la década de 1980; por medio del realce de la trayectoria de dichos grupos, el impacto que han tenido en la música en Costa Rica y, como gracias a ellos, se han abierto diferentes espacios para que más músicos de la EAM se puedan dar a conocer tanto dentro como fuera del país. Durante el período comprendido entre 1980 y 1995 se conformaron en el seno de la EAM de la Universidad de Costa Rica tres grupos de cámara que han marcado un antes y un después en la historia de la música costarricense, pues han tenido un importante rol e impacto en el desarrollo del campo musical. Estos grupos son el Quinteto de vientos Paz (1982), Trombones de Costa Rica (1991) y el Cuarteto de Fagotes Phoenix (1993).

Para entender las causas, circunstancias y aportes de estos grupos al desarrollo musical en nuestro país, es conveniente ubicarse en el contexto social y económico de la Costa Rica de los ochentas hasta la mitad de la década siguiente. Durante esa época, la EAM tuvo un proceso de cambios formativos se reflejaron en el quehacer musical estudiantil de la época, cuando existía una fuerte corriente de influencia europea y norteamericana, pues en ese entonces, regresó al país gran cantidad de músicos que habían iniciado sus estudios en EAM de la UCR y habían continuado su formación en el exterior. Estos nuevos profesionales venían con ideas nuevas, aires de cambio y con la intención de crear nuevos espacios, grupos de cámara y otros recursos que acrecentaran la producción musical costarricense y aumentaran el nivel de las cátedras existentes en la EAM; pues anteriormente, eran pocos los espacios para el desarrollo de la música de cámara y la mayoría de músicos que deseaban seguir una carrera musical de alto nivel lo debían hacer fuera de Costa Rica. Consecuentemente, por diferentes aspectos como la búsqueda de una revitalización de la música de cámara y la apertura de nuevos espacios que promovieran un crecimiento musical, se formaron los grupos de música de cámara.

Contexto educativo de la Escuela de Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica entre 1980 y principios de 1990

Durante esta transición de décadas se empezaron a realizar diferentes reformas en el ámbito formativo dentro de la Escuela de Artes Musicales. Según Flora Elizondo (2012, p.8) en su informe sobre la Historia de la EAM, “entre el periodo comprendido de 1972 a 1991 la Escuela de Artes Musicales apostó por un nuevo modelo académico y realizó una

serie de acciones tendientes a ofrecer una sólida formación profesional...” Estas acciones vinieron de la mano por un cambio generacional, actualización de programas y un enfoque visualizado hacia el crecimiento de los (as) estudiantes como músicos profesionales.

Elizondo (2012, p. 10) también indica que: “se dio una reforma curricular total...en la formulación de los nuevos programas de estudio y la aplicación de metodologías fue determinante la influencia de escuelas de diferentes partes del mundo”. Estos cambios consistieron en cambios de programas, relevo generacional de profesores e incursión de nuevas materias y formas de enseñanza. Sin embargo, la EAM enfrentó en sus inicios varios inconvenientes debido a las consecuencias de la crisis económica sufrida en el país entre 1980 y 1982, la cual afectó el avance en el aspecto cultural. El economista Rafael Arias Ramírez (2007, pp.3-5) indica que “para ese momento el panorama de la economía costarricense era sumamente recesivo, con un claro deterioro de las variables macroeconómicas y de las condiciones sociales del país”. Esto puede brindar al lector un acercamiento real a la situación que se vivía en aquel momento.

Lo anterior se debe sumar al proceso de cambio –oportunidad que tuvieron músicos nacionales de continuar su formación en el exterior, principalmente para realizar estudios de posgrado en universidades norteamericanas y europeas por medio de becas, que en muchos casos, aprovechando la situación política mundial de la época y las oportunidades que los distintos países brindaban para apoyar los procesos de estudio, según diferentes documentos del archivo histórico musical–. Elizondo (2012) también hace hincapié en que de la década de 1972 a 1991 la EAM pasó por un periodo de cambio, el cual generó un aumento en el desempeño musical y en la proyección artística, razón que fundamenta la exposición sobre el papel que tuvieron algunos ensambles de música de cámara en el desarrollo académico musical.

De ahí que en esta investigación se tomó en cuenta el proceso de formación y aporte de tres ensambles significativos para la historia de la EAM: Quinteto de Metales Paz, Cuarteto Phoenix y Trombones de Costa Rica, quizás, en primera instancia sea difícil encontrar la relación que tienen entre sí debido a sus diferencias en la conformación de instrumentos en cada ensamble. No obstante, son los primeros grupos de música de cámara estables en el país, que nacieron en el seno de la EAM y los han conformado en su totalidad por profesores y estudiantes de la Escuela. Además, han logrado una importante trayectoria nacional e internacional, con destacadas participaciones en festivales y convenciones internacionales.

Quinteto de Metales Paz

A inicios de la década de 1980, surgió como el primer conjunto de cámara constituido por instrumentos de viento que se mantuvo estable hasta finales de 1988; el Quinteto

de Metales Paz fue el primer ensamble de música de cámara conformado en el seno de la EAM, como se aprecia en programas de mano y artículos de periódico encontrados en el archivo histórico musical de la Escuela que permiten darse una idea del repertorio abordado por el ensamble.

El primer programa de mano data de 1982, mismo año en el cual se fundó el quinteto. Además, como parte de las memorias de Artes Musicales, se destacan en la primera mitad de la década de 1980 diferentes programas de mano que ilustran el tipo de repertorio que el ensamble interpretó, entre ellas obras de W. Brade, J. Horowitz, S. Joplin, M. Bruch, A. Telemann, A. Vivaldi. En uno de estos programas se describe el perfil del trabajo del quinteto:

Surge como una agrupación en el mes de setiembre de 1982, durante este tiempo se presentan en diversos lugares de Costa Rica, dando conciertos para diferentes programas de extensión cultural, como la Universidad de Costa Rica, Sinfónica Nacional, Sinfónica Juvenil, Ministerio de Cultura, completando un total de 70 conciertos en menos de un año.

Interpretan música de todas las épocas desde el Renacimiento hasta el siglo XX, incluyendo música popular y Jazz.

Durante los meses de enero, febrero y marzo realizan un viaje a la ciudad de México donde estudian música de cámara con el maestro Gordon Campbell, dando varios conciertos en la capital y el norte de México.

Han solicitado varias obras a compositores nacionales que estrenarán próximamente (Luis Diego Herra, Mario Alfaro y Benjamín Gutiérrez).

Sus características principales son la disciplina y continuidad en el trabajo, logrando así un alto grado de perfección y musicalidad en sus interpretaciones (EAM, UCR, 1984, pp.1-3).

El Quinteto de Metales Paz estaba formado por profesores de la EAM de la Universidad de Costa Rica, quienes intentaban abrir nuevos espacios tanto dentro como fuera de la universidad para involucrar al público en el campo musical y promover un acercamiento a la música de la sociedad costarricense. Entre los miembros de este quinteto se encontraban: Juan Manuel Arana Bolaños (corno francés), Edgar Rojas (Trompeta) y Alejandro Gutiérrez Mena (trombón).

El grupo nació con la visión del maestro Juan Manuel Arana de conformar un grupo de cámara, el cual generara un trabajo profundo musical que fuera el pilar para el crecimiento de la música de cámara en el país; este grupo tocó para diferentes actividades de la UCR, se destaca entre ellas la “puesta de la primera piedra” de lo que hoy se conoce como la Ciudad de la Investigación. Como grupo de cámara fue el primero en vincularse con la EAM a la que representó en varios ciclos de temporada, entre los cuales se destaca “Una hora de

música” en el Teatro Nacional, la temporada en la Corte Suprema de Justicia (1984) y la temporada de “lunes culturales” en el auditorio Abelardo Bonilla de Estudios Generales (1984).

Para Juan Manuel Arana, fundador del Quinteto Paz, las dificultades que se presentaban fueron vistas como retos por afrontar; el grupo siempre estaban con energía al máximo por lo cual no veían dificultades, sino oportunidades para crecer día a día, y aportar al nivel formativo y educativo de sus miembros y de la EAM. De acuerdo con Juan Manuel Arana, este grupo abrió las posibilidades para que la música de cámara fuera considerada como un nicho de trabajo, de crecimiento de interpretación musical, que motivó a más jóvenes músicos a unirse a la corriente, creando diversas posibilidades de conjuntos (agosto de 2017, comunicación personal).

Así, esta agrupación puede considerarse pionera de los grupos de música de cámara surgidos de la EAM. Entonces, con ese incentivo, se conformó el cuarteto que hoy se conoce como Trombones de Costa Rica; además, se incrementó el nivel en las cátedras de metales bronce, los cuales antes de los ochentas no estaban consolidadas como se conocen en la actualidad ni poseían un espacio para ejecutar y concebir la música de cámara en el formato vientos metal.

El Quinteto de Metales Paz se caracterizó por su disciplina y continuidad en la década de los ochentas, lo cual se refleja en su participación en actividades en el Auditorio de Agronomía (Ing. Bernardo Yglesias) de la UCR, Teatro Nacional, Ministerio de Cultura, Salón Dorado, en la temporada “Una hora de música” (1984), y en varias facultades en la UCR, así como en los conciertos de la Sala 107 de la EAM. Como agrupación impulsó la formación de grupos de música enfocados en el área de los bronce en la EAM, de ese modo, el nivel de ejecución, perfección y proyección de las cátedras de viento metal mejoró.

A pesar de sus aportes, el Quinteto de Metales Paz no se cuenta con producciones discográficas; solo existen copias de algunos de los programas ejecutados, gracias a la recopilación efectuada por el archivo histórico musical y a que otros los resguardó su fundador Juan Manuel Arana. El repertorio ejecutado por esta agrupación se basaba en obras universales y adaptaciones para quinteto de metales, las cuales en su época eran poco conocidas en nuestro país porque el mercado musical no era tan amplio como el de hoy ni existía un acceso tan fácil a la música.

Pese a todos los esfuerzos, el grupo terminó su actividad musical a inicios de 1990, esto debido a que varios de sus integrantes se retiraron para continuar estudios fuera del país y, además, uno de ellos decidió separarse del quinteto para conformar otra agrupación, un cuarteto de trombones, del cual se hace referencia más adelante.

Cuarteto de Fagotes Phoenix

El Cuarteto de Fagotes Phoenix surgió como iniciativa de la profesora Isabel Jeremías Lafuente para integrar un grupo de cámara a nivel de vientos madera. Este ensamble lo integraron Mercedes Sánchez Garbanzo, Fernando Zuñiga Chanto y Guillermo Rosabal Coto, todos estudiantes de fagot de la EAM en 1993. El grupo se conformó con la idea de brindar a los estudiantes la oportunidad de tocar con su profesor de instrumento o director de cátedra en ese momento; esto como parte de la formación en el campo de la música de cámara; en segunda instancia, también respondió a la búsqueda de motivación y al deseo de fortalecer algunos conceptos técnicos que si no se ejemplifican se vuelven abstractos. Asimismo, se buscaba atraer nuevos estudiantes que escucharan el fagot, instrumento que era muy poco conocido en la década de los noventas, por lo que era necesario fortalecer la cátedra.

Los primeros pasos del cuarteto se dieron en forma de taller formativo para tocar en actividades únicamente de la EAM como la maratónica y diferentes actividades académicas; el ensamble tuvo gran aceptación y el grupo recibió mucho apoyo de parte de la Escuela. De hecho, la unidad académica enviaba al cuarteto como representante cuando la Universidad solicitaba apoyo para actos culturales en actividades importantes. Precisamente, estos acontecimientos cambiaron la mentalidad del ensamble y pasó a ser un grupo estable.

Entonces, muchos compositores como Benjamín Gutiérrez y Eddie Mora se interesaron en el ensamble, puesto que era la primera vez que en el país había un cuarteto de fagotes. Este repertorio fresco y novedoso resultó una carta de presentación muy importante y contribuyó a aumentar el repertorio musical costarricense, pues gracias a este repertorio empezaron las invitaciones a los congresos de la *International Double Reed Society (IDRS)*. El primer congreso fue en Buenos Aires, en el cual el ensamble se presentó en el Teatro Colón; de esta manera fue que poco a poco se fueron abriendo las puertas para presentaciones internacionales.

En sus inicios, el cuarteto de fagotes tuvo el nombre de Cuarteto de Fagotes de la UCR, sin embargo, poco después y debido a que se constituyó en un proyecto más estable, el nombre cambió considerando la primera obra compuesta para un cuarteto de fagotes, el Concierto Le Phenix del compositor francés Michael Corrette. Para Isabel Jeremías, fundadora del ensamble, es importante destacar que el grupo de fagotes siempre ha sido parte de la EAM de la UCR; de hecho, ha sido un proyecto que ha estado inscrito en la Vicerrectoría de Acción Social de la Universidad, por esa razón, los ensayos se llevan a cabo en las instalaciones de la escuela y la UCR ha brindado apoyo para las actividades internacionales en las que el ensamble ha participado.

En lo que respecta a los integrantes del ensamble, han ido cambiando según sus intereses, trabajos y oportunidades, por ejemplo, varios de los integrantes han tenido la

oportunidad de estudiar fuera del país y otros están trabajando en el extranjero. En consecuencia, cada vez que alguno de los integrantes se va del ensamble, la cátedra de Fagot de la EAM busca un estudiante con el perfil adecuado para integrarlo al cuarteto.

En cuanto al repertorio de la agrupación, se destacan las adaptaciones de obras barrocas europeas y del periodo colonial latinoamericano de la fagotista Isabel Jeremías; algunas de ellas: *Gott ist unser Sonn und Schild* de Johann Sebastian Bach, *Kantate Süsse Hoffnung wenn Ich frag* de Georg Philipp Telemann, Cherubes y pastores de Ignacio Jerusalem, *Vagelillo* que al viento de Manuel Joseph Quiroz y la composición anónima *Hanacpachap Cussicuinin* (Cuzco, Perú). La agrupación cuenta, además, con un gran número de obras originales que han sido comisionadas por su autor; Esas obras son tanto de compositores costarricenses como de autores latinoamericanos. Algunas de ellas se ha convertido en parte del repertorio más interpretado por el ensamble y son muy apreciadas por el público. Entre ellas se destacan *Revenir* de Benjamín Gutiérrez, *Bassoon Blues* de Rafa León, *Variaciones sobre un tema de calypso* de Alonso Torres y las composiciones de Vinicio Meza Cha-cha-chá, *Quisiera decirte* e *Imágenes*.

Como parte de su repertorio también se encuentran adaptaciones de danzas y ritmos tradicionales latinoamericanos, por ejemplo, *El Candombe* en la solapa de Jorge Mockert, el joropo venezolano *Alma llanera* y el danzón panameño *Amelita*; También se encuentran *Piagüita*, *Flor de reseda* y *Contra el Bramadero*, todas obras costarricenses del marimbista Ulpiano Duarte y adaptadas para un formato de cuarteto de fagotes por Gerardo Duarte. Los aportes de estas obras se reflejan en el rescate y difusión de música tradicional costarricense mediante grabaciones realizadas por esta agrupación entre las que se encuentran los discos *Música Latinoamericana*, *Aires Latinoamericanos* y *Paisaje Barroco*. Además, han permitido que estudiantes tengan experiencia en la música de cámara tanto dentro como fuera del ámbito académico.

Trombones de Costa Rica

En el caso de Trombones de Costa Rica, su fundador fue el maestro Alejandro Gutiérrez, quien después de haber formado parte del Quinteto de Metales Paz, se fue a estudiar a Estados Unidos y regresó con la idea visionaria de conformar un grupo que fuera un referente para la cátedra de trombones. Es importante rescatar que los espacios dentro del país y del ámbito musical eran muy reducidos existían pocas bandas nacionales y una sola orquesta profesional. Además, los puestos en esas agrupaciones estaban ocupados, por lo que no existía una clara oportunidad de pertenecer en ese momento a ellas; razón por la cual el maestro Gutiérrez consideró la fundación del cuarteto como una oportunidad de generar un espacio para hacer música y que a la vez, en un futuro, pudiera ser un referente formativo para los trombonistas del país.

La participación en la promoción de nuevos repertorios repercutió positivamente en el panorama que enfrentaron los compositores costarricenses de la época. En la última década del siglo pasado, los compositores costarricenses no contaban con las oportunidades que el medio musical costarricense ofrece en la actualidad, disponían de pocos espacios para dar conocer sus obras, pues a pesar de que ya existía en el país la carrera musical con énfasis en composición, la cantidad de agrupaciones de cámara, conjuntos vocales, orquestas y bandas sinfónicas era muy reducida, haciendo difícil la difusión de nuevos repertorios. De modo que Trombones de Costa Rica contribuyó dando apoyo a los compositores nacionales y graduados de la Escuela de Artes Musicales, difusión del repertorio latinoamericano, Esta agrupación ha sido un referente para el nivel de la cátedra de trombón de la EAM.

Por otra parte, Trombones de Costa Rica sobresalió en la interpretación de música latinoamericana gracias a la gran cantidad de arreglos de obras populares como, por ejemplo, el joropo venezolano Alma Llanera. Esta contribución ha sido complementada con los arreglos de obras de compositores que han sido comisionadas por el ensamble, los cuales han sido escritos por el compositor cartaginés Vinicio Meza Solano y que han apoyado la divulgación del repertorio escogido. También, se destaca el proceso de comisión de obras que han llevado a cabo sus integrantes; en la entrevista al máster Iván Chinchilla, él indicó que desde 1993 la agrupación comisionó obras para ser ejecutadas durante sus giras y grabaciones, con el fin de promover la labor de los compositores nacionales, muchos de ellos graduados de la EAM (Chinchilla, 11 de marzo del 2019, comunicación personal).

Con esa decisión se promovió un movimiento de reactivación de la composición musical nacional, que directamente repercutió en la cátedra de composición de la EAM, al incentivar a jóvenes compositores de la época como Vinicio Meza, Otto Castro, Marco Quesada y Luis Diego Herra entre otros, quienes crearon un nuevo espacio para darse a conocer y tener la oportunidad de abrir un camino para acrecentar su carrera e impulsar la cátedra de composición de la EAM de la UCR. Ese espacio fue aprovechado y muchos de ellos son reconocidos compositores nacionales en la actualidad. En cuanto al repertorio que posee trombones de Costa Rica, se encuentran obras originales creadas específicamente para cuarteto de trombones (trombones de Costa Rica) de Otto Castro, Carlos Escalante, Marco Quesada, Luis Diego Herra, Benjamín Gutiérrez, Allen Torres, Eddie Mora, Marvin Araya, Fidel Gamboa, Gordon Sherwood, Álvaro Esquivel, Walter Flores y Vinicio Meza.

Para Martín Bonilla, integrante del cuarteto desde su fundación, no cabe la menor duda de que Trombones de Costa Rica fortaleció la creación de la cátedra de trombón, porque el nivel de ejecución y la técnica de los estudiantes subieron y, además, permitió que la EAM se diera a conocer fuera del país, por lo que la cantidad de estudiantes

extranjeros interesados en estudiar trombón y eufonio aumentó, y la cátedra se fortaleció (Bonilla, 17 de agosto de 2018, comunicación personal).

En relación con la discografía que ha aportado esta agrupación, hay cuatro álbumes: Contrastes, Imágenes, Trombonismos, y Latinoamérica, los cuales no solo presentan obras comisionadas específicamente para cada grabación, sino que representan un aporte académico que trasciende fronteras, mostrando un alto nivel de ejecución, el cual es reconocido a nivel mundial, poniendo a la EAM en las altas esferas musicales.

Aportes generados hacia la Escuela de Artes Musicales de la Universidad de Costa Rica y participaciones

El Quinteto de Metales Paz fue el precursor de ensambles de cámara y, aunque su participación se limitó al ámbito nacional, favoreció el surgimiento de otras agrupaciones desde lo interno de artes musicales y abrió espacios musicales inexistentes en algunos casos o si habían tenido poca apertura para los músicos nacionales. En síntesis, el Quinteto de Metales Paz fue la agrupación que dio origen a los diferentes grupos que se conocen en la actualidad como ensambles de cámara, así se abrieron nuevas posibilidades, que antes eran inimaginables, para un grupo de cámara. Quizás sea arriesgado indicar que, gracias a ellos, se inició el movimiento que ha dado origen a grupos de cámara en el país, sin embargo, analizando el contexto histórico de la época y las actividades que se llevaron a cabo entonces, se considera válido afirmar que el ensamble fue precursor y pionero en este ámbito de la música costarricense. El Quinteto fue pionero en presentarse en espacios tales como el ciclo “Una hora de música” en el Teatro Nacional y el Salón Dorado, sin dejar de lado las participaciones en actividades culturales universitarias. Esto se pudo comprobar gracias a los archivos referentes a programas de mano y afiches del archivo histórico musical de la Escuela de Artes Musicales que datan de los años ochenta.

En relación con el movimiento de comisión de obras por parte de ensambles de música de cámara, Cuarteto Phoenix y Trombones de Costa Rica fueron los pioneros que generaron el movimiento en el ámbito de la composición musical, que se impulsa desde la EAM, propiciado de manera indirecta por estas agrupaciones. Por su parte, el Cuarteto Phoenix ha sido invitado y ha participado en las conferencias de la IDRS de los años 2000 (Buenos Aires), 2005 (Texas), 2007 (New York) y 2010 (Oklahoma): participó en la gira dentro del marco de celebración del aniversario de relaciones comerciales entre Costa Rica y Bélgica en el 2008 y participó en el festival de la Orquesta Latinoamericana de Vientos en el 2009 en Manizales, Colombia.

Por otra parte, Trombones de Costa Rica cuenta con participaciones internacionales en Oregón; como solistas invitados de la Universidad de Austin, Texas, y su participación en el Cuadragésimo Festival Internacional de Trombón, que los hizo merecedores del premio Nacional de Música en 1997. La participación en el exterior de estas agrupaciones ha visibilizado a la EAM. La exposición más allá de nuestras fronteras, ha sido la puerta que ha permitido presentar el quehacer musical y académico de la EAM y la ha posicionado a nivel mundial como un centro de formación musical de renombre.

Este hecho favoreció la firma de diferentes convenios con escuelas de música de prestigiosas universidades como Texas University, Kansas University y otras. Además gracias al trabajo de estas agrupaciones se han organizado diferentes festivales, seminarios y clases maestras impartidas por profesores del exterior, traídos a la EAM gracias al contacto generado en el exterior mediante la participación en actividades de alto nivel de estas agrupaciones. En resumen, este contacto que se ha generado con la participación de las agrupaciones fuera de nuestro país, le da una exposición a la EAM a nivel internacional, posicionando el alto nivel de la escuela y a su vez promueve la alta demanda académica. En palabras del maestro Iván Chinchilla, el hecho de que el cuarteto de Trombones Costa Rica tenga gran exposición, ha posicionado a la UCR y la EAM en el nivel internacional y a ha aumentado la cantidad de oferentes interesados en estudiar en la Universidad por su excelente nivel (Chinchilla, 11 de marzo del 2019, comunicación personal).

Otro aporte visible de estos ensambles es la fundación de diferentes festivales en de la EAM, que son familiares para el área musical y sus raíces parten de las diferentes actividades y contactos realizados por los integrantes de las agrupaciones estudiadas. Tal es el caso de festivales como el de bronces, de trombones, de dobles cañas entre otros, además, de diferentes clases magistrales que se han desarrollado en la EAM, que en otras condiciones serían difíciles de impartir por su alto costo. En ese sentido, el festival de trombones de Costa Rica, el cual en sus primeras ediciones se organizó como festival de bronces con la idea de que generar un impacto en el crecimiento musical de los estudiantes. Esta oportunidad brindó al estudiantado tener clases maestras con músicos de alto nivel, compartir experiencias con estudiantes de otros países y valorar el nivel existente en el país.

Conforme se avanzó en la edición de festivales, se decidió enfocarse solo en el de los trombones, por la dificultad que representaba la cantidad de personas y actividades; sin embargo, han surgido también el festival de bronces, el de clarinetes y recientemente el de dobles cañas en el seno de la EAM. El Festival Internacional de Trombones Costa Rica se ha consolidado y actualmente tiene más de 15 años de existencia. Por su parte, el Cuarteto Phoenix organizó el Primer Campamento Festival de Fagotes en el febrero de 2012 con el auspicio de la Vicerrectoría de Acción Social de la UCR. Este campamento permitió

compartir experiencias y conocimientos en diversos ámbitos. Contó con clases maestras de parte de los integrantes del cuarteto y charlas sobre técnicas de estudio, interpretación, construcción de cañas y se conformaron pequeños ensambles para un recital de cierre. Este campamento fue importante, pues reunió a profesores y estudiantes de fagot de la EAM junto con participantes de escuelas municipales de música y del Sistema Nacional de Educación Musical (SINEM). Estos festivales han generado un espacio de intercambio de conocimientos entre estudiantes y experiencias únicas que se manifiestan día con día en declaraciones como las siguientes:

Tanto para mí, como para muchos otros, este tipo de eventos representan la primera oportunidad para conocer a profesores extranjeros del más alto nivel sin la necesidad de viajar fuera del país. Son un espacio de crecimiento personal, artístico y profesional. Además, estos festivales te dan la oportunidad de conocer y compartir con jóvenes instrumentistas de otros países (Jorge Novoa, estudiante de trombón, 2018, comunicación personal).

El aporte de los tres ensambles estudiados desde principios de la década de 1980 se evidencia aún en nuestros días, brindando la satisfacción más grande que es el bienestar y reconocimiento de los estudiantes, quienes quizás no saben los orígenes y luchas que han permitido contar con los beneficios que disfrutaban, pero en fondo llevan consigo impregnada la trayectoria de estas agrupaciones nacidas en el seno de la EAM.

Conclusiones

Al finalizar esta investigación se ha podido constatar el aporte de estos grupos de música de cámara, el cual ha incentivado la creación de nuevos espacios dentro del ámbito musical costarricense; además, ha incentivado un trabajo colaborativo entre grupos musicales (tanto populares como académicos), así como la interpretación de obras a las cuales se han agregado voces e instrumentos de percusión. Adicionalmente, en el área de la composición musical, el nacimiento de estos grupos permitió que el desarrollo de la labor de esta rama en Costa Rica tuviera un progreso más acentuado a partir de los ochentas que en épocas anteriores; porque estas agrupaciones fueron pioneras en el tema de la comisión de obras de músicos costarricenses muchos de ellos estudiantes de la misma EAM; de ese modo, han promovido su trabajo, dándole el valor que merece y han difundido el nuevo repertorio en el exterior del país. De esa manera, se ha contribuido a que Costa Rica se posicione en el medio musical internacional.

La lista de compositores costarricenses que escribieron obras para los ensambles en estudio se acrecentó con el avance de la década de los noventa, y se ha continuado aumentando, pues los grupos musicales se mantienen actualmente; además, la creación

de los ensambles citados en esta investigación favoreció que los compositores empezaran a encontrar lugares y espacios para lanzar al público costarricense sus obras, pues su visión de rescatar, interpretar, comisionar y difundir a los autores nacionales dio nuevos bríos al crecimiento del campo musical; también permitió que las obras nacionales recibieran el reconocimiento y valor que merecían y que en muchos casos no habían sido aceptados.

Cada uno de los tres ensambles ha contribuido de forma diferente en la promoción del repertorio latinoamericano en el medio nacional y también en el ámbito internacional, gracias a su participación en festivales como los congresos internacionales de dobles cañas de la IDRS y el *International Trombone Festival*. Las participaciones en estos festivales internacionales abrieron las puertas a nivel mundial para dar a conocer el patrimonio musical latinoamericano a partir del periodo colonial, considerando la música popular y las composiciones contemporáneas que incluyen música electroacústica.

El surgimiento de estos grupos fue en diferentes aspectos entre ellos la búsqueda de la revitalización de la música de cámara y la apertura de nuevos espacios que han promovido un crecimiento formativo y pedagógico musical en las diferentes cátedras de la EAM. Es importante recalcar que muchos de estos ensambles se desarrollaron con fines pedagógicos para formar a los estudiantes en afinación, trabajo en ensamble, y aspectos que en las clases individuales son difíciles de conceptualizar.

Es imprescindible indicar que no solo estos grupos de cámara existieron o se conformaron durante las décadas de 1980 y 1990, pero sí fueron de los más connotados, pues impulsaron diferentes agrupaciones, festivales y otras actividades que se realizan aún. Cada agrupación aportó técnicas de estudio, métodos de trabajo en ensambles y materiales abstractos que en una clase individual no habría podido ser tan provechosos y enriquecedores; esto permitió que las cátedras de la EAM relacionadas con esos ensambles crecieran y se fortalecieran; a la vez visibilizaron la EAM hacia el exterior y también influyeron en su quehacer diario. Además, fueron un motor precursor de la música de cámara en la época, lo cual ayudó a crear mejores espacios y atraer público; asimismo, fomentaron el interés en los estudiantes de la EAM, ya que estos se interesaron en crear diversos grupos de música de cámara. Finalmente, también se debe recalcar que el inicio de los ensambles nacidos en la EAM fue meramente formativo, sin embargo, gracias a la oportunidad de crecimiento educativo, el gran nivel musical forjado y el entusiasmo de los estudiantes y fundadores que han participado en ellos terminaron convirtiéndose en grandes exponentes de la música de cámara en nuestro país.

Referencias

- Archivo Histórico Musical. *Memoria de la Escuela de Artes Musicales 1984*, D1-2249. Escuela de Artes Musicales, Universidad de Costa Rica.
- Archivo Histórico Musical. *Serie de Álbumes: 1987-2012*. Escuela de Artes Musicales, Universidad de Costa Rica.
- Cuarteto Phoenix. (1999). *Paisaje barroco*. Estudio Sibó, Costa Rica. CD-ROOM.
- Cuarteto Phoenix. (2000). *Música Iberoamericana*. Estudio Carlos Chávez, Costa Rica CD-ROOM
- Cuarteto Phoenix. (2008). *Aires latinoamericanos*. Musitica. Costa Rica. CD-ROOM
- Elizondo, F. (2011). *Historia de la Escuela de Artes Musicales, Universidad de Costa Rica 1972 a 1991: Gestión y Consolidación de un nuevo modelo académico-musical*. San José, Costa Rica. Informe final de Investigación. Universidad de Costa Rica
- Fascículo 1103. Escuela de Artes Musicales. *Catálogo General Universidad de Costa Rica*. Vicerrectoría de Docencia.
- Guandique, O. 2013. La composición musical en Costa Rica: ¿Hacia dónde nos lleva? *Cuadernos Intercambio sobre Centroamérica y el Caribe*, 10 (12), 175-203.
- Trombones de Costa Rica. (2007). *Trombonismos. Amis musical circle*. CD-ROOM.
- Vargas Cullell, M. C. (2004). *De las fanfarrias a las salas de concierto: música en Costa Rica (1840-1940)*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.
- Vicente, T. (2013). *Hurtándole tiempo al tiempo, la música académica en el Valle Central: de oficio a profesión (1940-1972)*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.